

---

Bolsonaro contra los médicos cubanos, ¿incoherencias o cinismo? (+ Videos)

29/11/2018



Nuestros médicos no necesitan demostrar nada. La cooperación cubana en materia de salud está probada, tiene testigos y una historia de disposición, sacrificios y vidas salvadas que atraviesa el mundo, desde África hasta América, incluido Estados Unidos, cuando el líder de la Revolución Cubana alistó un contingente de galenos para asistir a las víctimas del huracán Katrina.

El electo presidente brasileño, Jair Bolsonaro, habla de «dictaduras» en Cuba y Venezuela, mientras le sigue la corriente a un golpista y se mantiene urdiendo patrañas contra gobernantes legítimos, que, en su momento, escogió la mayoría de los brasileños en procesos transparentes, nada que ver con su propia elección, rodeada de trampas y torcida desde el principio por el encarcelamiento a Lula.

Sin embargo, en septiembre de 2016, cuando lo que estaba sobre la mesa de negociaciones era el derecho inalienable de los brasileños a la atención médica, Cuba no habló de política: se comprometió a mantener la colaboración solo sujeta a los términos del convenio y no a quién estuviera en el poder.

«Cuba cumplió con su palabra», afirma la vocera de la cancillería cubana. Nuestros galenos permanecieron en sus puestos aun después del golpe de estado de Temer, y «nunca un médico cubano preguntó de qué partido era un brasileño cuando asistió a su consulta, nunca a un médico cubano le importó de qué partido político era la autoridad de salud que lo dirigía», asegura el Minrex.

¿Quién está armando entonces el show político? ¿Y por qué? El comunicado afirma que en ningún momento un miembro del equipo de transición ha trasladado al Ministerio de Salud cubano el interés de discutir los términos de cooperación vigente, de modo que está bastante clara la tesis que defiende nuestra cancillería: «el propósito del presidente electo no es mantener el programa, es eliminarlo».

El señor Jair exige a los cubanos contratados para Mais Medicos pasar un examen que los acredite, para luego ofrecerles a los que renuncien a trabajar en el programa asilo político inmediato. ¿Hablamos de competencias

profesionales o de posiciones políticas? ¿Qué le preocupa al presidente electo de Brasil: contar con buenos médicos para su pueblo o seguir un libreto dictado ya sabemos desde dónde?

En un raptó de «humanidad», Bolsonaro se preocupa por las familias de los médicos contratados en Brasil. ¿Será que olvidó su postura de hace dos años, cuando abogó desde su escaño en el parlamento por impedir que familiares de los médicos pudieran asentarse en Brasil? La estrategia de entonces no surtió efecto, hasta lo más recóndito de la Amazonía brasileña siguieron llegando nuestras batas blancas. Al parecer, le quedó claro que, con o sin aquella enmienda que propuso, la solidaridad de la isla se mantendría intacta, así que ahora salió a buscar tácticas más radicales.

«Nuestros médicos son más que médicos, son seres humanos que sanan y curan a las personas que lo necesiten», explicó recientemente la vocera de nuestra diplomacia, pero lo han argumentado y ejemplificado décadas de internacionalismo. Pero es mucha información para un desmemoriado como Jair Bolsonaro que, por olvidar historias, olvidó la de su propio país.

¿Serán incoherencias o más del mismo cinismo las contradicciones en el tema de los médicos cubanos y el cruel olvido con que afirma que Brasil nunca ha vivido una dictadura militar?

---